

Portugalete - Escuela N° 126
Rto - Evidio Alarcón

(curanderismo)

"Para curar el dolor de nuca, buscan un sapo; y vivo, lo pasan por la cara del enfermo de modo que le roce la piel, una vez hecho esto, lo ponen en libertad, haciéndole una cruz en el lomo".

Para el dolor de cabeza, algunos llevan en la parte interior del sombrero un pedazo de piel de víbora; muerta un día viernes".

Portugalete - Escuela N.º 126
Remitente - Ovidio Alarcón

"Arrulllos"

Duérmete mi niño
 duérmete mi amor
 duérmete pedazo
 de mi corazón.
 Este niño lindo
 se quiere dormir
 y el picares sueño
 no quiere venir.
 Duérmete querido
 que tengo que hacer
 lavar los pañales
 y sentarme a coser.

(Otro)

La rueda de un carro
 un niño mató
 y como era bueno
 la virgen del Carmen
 lo resucitó.
 etc.

3

Portugalite - Escuela N° 126
Rta - Ovidio Abaresin
Cecilio Contreras - 94 años - (fallecido)

En un paraje llamado "Alto Verde", situado al Norte de donde actualmente está el pueblo de Coronda, varios peones (hace más o menos unos ocho años) efectuando una excavación la que tenía quizás más de tres metros de profundidad; encontraron con gran admiración y sorpresa, unos cráneos y otros huesos humanos; los que parecían tener muchos años, por que al ser movidos se despedazaban todos.

Pues, en esa fecha, me refirió un señor Contreras, anciano de unos 94 años, que cuando él tenía más o menos 12 años de edad, le contó el padre que en ese lugar y muchos años atrás, allí tenían los indios sus tolderías, de las que solían durante la noche para asaltar y robar cuanto tenían algunos pobladores, los que para defenderse de estos, construían grandes y profundas zanjas que rodeaban sus ranchos.

Pero a pesar de esto, siempre eran molestados, y con el fin de terminarlos, un día se arman muchos vecinos, contando también con una buena ayuda que les proporcionaron. Todos reunidos atacan a los salvajes, haciendo gran mortandad; pues los pocos que se salvaron del cuchillo filoso de los asaltantes, con el fin de no caer prisioneros, se arrojaban al río desde las barrancas, pereciendo muchos ahogados.

Después de la victoria obtenida revisan las tolderías, y con el fin de que no quedaran ni rastros de estos, que les habían hecho tanto mal; hacen una zanja enterrando muchos allí y otros fueron tirados al río cercano, de los que me supongo se vean los huesos encontrados.

Portugalete - Escuela N.º 126

R.º Ovidio Alarcón.

Jorge Ller - 27 años -

X (El pájaro que ríe:)

No hace mucho tiempo, según me ha referido; apareció un pájaro, cuyo color y tamaño lo ignora porque era nocturno y casi invisible.

Dicho pájaro cuando llegaba a una habitación empezaba a gritar; su grito era semejante a la risa de un niño, pero en ciertos momentos reía tan fuerte que parecían verdaderas carcajadas.

La presentación de éste, empezó a causarles miedo y mucho más aún, cuando venía a reír a la puerta de la casa y no veían más que una especie de sombra que se perdía, haciendo un gran ruido con las alas al volar. Bato, (como dicen los más supersticiosos) "son cosas del otro mundo que sólo las manda para castigar a aquellos que no creen en su poder divino".

X (El chanchito sin cabeza:) Durante mucho tiempo, fué objeto de grandes conversaciones y comentarios, entre los más supersticiosos; la aparición de un "chanchito monstruo sin cabeza", que derramando fuego, corría a cuantos pasaban, a ciertas horas de la noche por un sitio determinado. Según las creencias de estos, ese "chanchito" era el "alma en pena", de una persona asesinada en esas inmediaciones y que necesitaba algún servicio.

Picudo

Santa Fe

baja 29

Escuela N° 126 Portugalete

Remitente Ovidio Alarcón

"Arullas"

Duermete mi niño
duermete mi amor
duermete pedazo
de mi corazón.

Este niño lindo
se quiere dormir
y el pícaro sueño
no quiere venir

Duermete querido
que tengo que hacer
lavar los pañales
y sentarme a coser.

(otro)

La rueda de un carro
un niño mató
y como era bueno
la virgen del Carmen
lo resucitó
etc.

~~Recibo~~

Caja 10

Santiago Portugalete

Escuela N° 126

Remitente Ovidio Alarcón.

Jorge Liber - 27 años.

X (El pájaro que ríe.)

Me hace mucho tiempo, según me ha referido; apareció un pájaro, cuyo color y tamaño lo ignora porque era nocturno y casi invisible.

Dicho pájaro cuando llegaba a una habitación empezaba a gritar; su grito era semejante a la risa de un niño, pero en ciertos momentos reía tan fuerte que parecían verdaderas carcajadas.

La presentación de éste empezó a causarles miedo, y mucho más aún, cuando venía a reír a la puerta de la casa y no veían más que una especie de sombra que se perdía, haciendo un gran ruido con las alas al volar.

Esto (como dicen los más supersticiosos) "son cosas del otro mundo que Dios las que manda para castigar a aquellos que no creen en su poder divino".

3

X El chancho sin cabeza. Durante mucho tiempo, fue objeto de ~~de~~ grandes conversaciones y comentarios, entre los más supersticiosos, la aparición de un "chancho monstruo sin cabeza", que derramando fuego corria a cuantos pasaban a ciertas horas de la noche por un sitio determinado. Según las creencias de estos, ese "chancho" era el "alma en pena" de una persona asesinada en esas inmediaciones y que necesitaba algún servicio.

3

8

~~Picudo~~

Santa Fe

Caja 12.

Escuela N° 126 Portuguesa
Remitente Ovidio Alarcón

(curanderismo)

"Para curar el dolor de muela, buscar un sapo; y vivo, lo pasan por la cara del enfermo de modo que le roce la piel una vez hecho esto, lo ponen en libertad, haciéndole una cruz en el lomo."

"Para el dolor de cabeza, algunos llevan en la parte interior del sombrero un pedazo de piel de víbora; muerta - un día Viernes."

to de
nias
sin
saband
do.
en
iones

y Picado

Caja 41
 Santa Fe Portuguesalete
 Escuela N° 126
 Remitente Ovidio Alarcón

Cecilio Contreras - 94 años - (fallecido)

En un paraje llamado "Alto Verde", situado al Norte de donde actualmente está el pueblo de Coronada, varios meses (hace más o menos unos ocho años) efectuando una excavación la que tenía quizás más de tres metros de profundidad; encontraron, con gran admiración y sorpresa, unos cráneos y otros huesos humanos; los que parecían tener muchos años, porque al ser movidos se despedazaban todos.

Pues, en esa fecha, me refirió un señor Contreras, anciano de unos 94 años, que cuando él tenía más o menos 12 años de edad; le contaba el padre que en ese lugar y muchos años atrás, allí tenían los indios sus tolderías, de las que salían durante la noche para asaltar y robar cuanto tenían algunos pobladores; la que para defenderse de estos, construían grandes y profundas zanjas que rodeaban sus ranchos.

Pero a pesar de esto, siempre eran molestados; y con el fin de terminarlos, un día se arman muchos pecinos, contando también con una buena ayuda que les proporcionaron. Todos reunidos atacan a los salvajes, haciendo gran mortandad; pues los pocos que se salvaron del cuchillo filoso de los asaltantes, con el fin de no caer prisioneros, se arrojan al río desde las barrancas, pereciendo, muchos ahogados.

Después de la victoria obtenida revisan las tolderías, y con el fin de que no quedaran ni rastros de estos, que les habían hecho tanto mal; hacen una zanja enterrando muchos allí y otros fueron tirados al río cercano; de lo que me supongo serían los huesos encontrados.